



El futuro de los BRICS bajo el mandato de Modi. Por Arun Mitra

Posted on Abril 4, 2026

A pesar de las presiones del gobierno de Estados Unidos, muchos países del Sur Global han comenzado a imponerse y a negarse a aceptar los dictados estadounidenses.

A pesar de las presiones del gobierno estadounidense, muchos países del Sur Global han comenzado a afirmarse y a rechazar los dictados de Estados Unidos. Tras el colapso del bloque soviético en la década de 1990, el mundo entró en un período de incertidumbre geopolítica. Estados Unidos emergió como la potencia dominante y comenzó a dictar las reglas de la política global.

Durante este periodo tuvo lugar la invasión de Irak liderada por Estados Unidos, que culminó con la caída de Saddam Hussein. La invasión se justificó con el pretexto de que Irak poseía armas de destrucción masiva. Sin embargo, Hans Blix, quien fue presidente ejecutivo de la Comisión de Vigilancia, Verificación e Inspección de las Naciones Unidas (UNMOVIC) entre 2000 y 2003 y dirigió la búsqueda de armas de destrucción masiva en Irak, informó que no existía evidencia de que Irak estuviera desarrollando un programa activo de armas de destrucción masiva.

Durante ese mismo periodo, el régimen del coronel Muamar Gadafi en Libia fue derrocado. Estados Unidos también invadió Afganistán, alegando que terroristas que operaban desde ese país habían orquestado los atentados del 11 de septiembre. Con estas acciones, Estados Unidos intentó demostrar que se había

convertido en la única potencia capaz de controlar los asuntos mundiales. En el proceso, socavó el papel de las Naciones Unidas e impuso sanciones a países como Irán.

Tras la Segunda Guerra Mundial, la comunidad internacional tomó nota seriamente del devastador impacto de la guerra en la población mundial. En respuesta, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) se fundó el 24 de octubre de 1945. A lo largo de los años, desempeñó un papel fundamental en la reducción de las tensiones internacionales, la promoción de la salud y el bienestar, y el fomento del desarrollo económico.

Sin embargo, el mundo pronto se dividió en dos bloques militares. La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) se formó en 1949 y, en respuesta, el Pacto de Varsovia surgió en 1955 para contrarrestar la amenaza militar que representaba la OTAN.

Durante este período, líderes visionarios de los países recién independizados del Sur Global concibieron un movimiento que se mantendría independiente de estas alianzas militares. El Movimiento de Países No Alineados (MPNA) nació el 1 de septiembre de 1961. La iniciativa fue liderada por el Primer Ministro Jawaharlal Nehru de la India, el Presidente Gamal Abdel Nasser de Egipto, el Mariscal Josip Broz Tito de Yugoslavia y Kwame Nkrumah de Ghana. El MPNA desempeñó un papel importante en la promoción del desarme, la cooperación económica y la atención a cuestiones particularmente relevantes para los países en desarrollo. Sin embargo, estos movimientos se debilitaron gradualmente con el cambio en el panorama global tras la imposición de la unipolaridad liderada por Estados Unidos.

En el contexto del orden mundial en constante evolución, los BRICS se formaron en 2009 como BRIC (Brasil, Rusia, India y China), y su primera cumbre se celebró en Ekaterimburgo, Rusia. Sudáfrica se unió al grupo en 2010 y participó en su primera cumbre en 2011, transformando así a BRIC en BRICS. Más recientemente, Egipto, Etiopía, Irán, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos también se han sumado al grupo.

BRICS se fundó sobre los principios fundamentales de respeto mutuo, igualdad soberana, inclusión, consenso y no injerencia en los asuntos internos. Su objetivo fundamental ha sido construir un sistema de gobernanza global más justo, representativo y democrático, al tiempo que amplifica la voz del Sur Global. Este objetivo se persigue mediante la cooperación en asuntos políticos y de seguridad, cuestiones económicas y financieras, e intercambios culturales y entre personas.

El grupo ha desempeñado un papel importante al desafiar la hegemonía unipolar de Estados Unidos y sus aliados. También se han debatido propuestas como la creación de una moneda BRICS. Si bien los BRICS no pueden compararse con el Movimiento de Países No Alineados en muchos aspectos, en las circunstancias actuales tienen el potencial de desempeñar un papel constructivo. Para que esto suceda, sin embargo, debe existir una visión global clara y un compromiso genuino con la cooperación entre los países en desarrollo, incluyendo la protección frente a las presiones imperialistas y neocoloniales.

Este año, la presidencia de los BRICS recae en India, bajo el liderazgo del primer ministro Narendra Modi. Lamentablemente, el actual gobierno indio promueve políticas que favorecen los intereses corporativos y el capital monopolista, tanto nacional como internacional. Esta orientación contradice los principios fundamentales sobre los que se fundaron los BRICS. El régimen actual, que perpetúa la ideología de la Rashtriya Swayamsevak Sangh (RSS), se ha mostrado a menudo afín al capital global liderado por Estados Unidos. Siempre se han alineado con los opresores.

La postura del gobierno indio sobre diversos asuntos internacionales en los últimos años ha dejado clara su posición. India no ha apoyado sistemáticamente la solución de dos Estados para la crisis de Oriente Medio y se ha abstenido de votar a favor de Palestina en ciertas ocasiones en las Naciones Unidas.

Durante su reciente segunda visita a Israel, el primer ministro Modi no mencionó la gran cantidad de víctimas civiles en Gaza, entre ellas decenas de miles de niños. En su discurso ante el parlamento israelí, la Knesset, declaró: «India apoya a Israel con firmeza y plena convicción, en este momento y en el futuro». A las 36 horas de su regreso, Estados Unidos e Israel lanzaron un importante ataque contra Irán.

Estos acontecimientos plantean serias dudas sobre la postura diplomática de la India. Si los líderes indios estaban al tanto del inminente ataque, esto sugiere una alineación preocupante. Si no lo estaban, surgen interrogantes sobre la profundidad y la transparencia de sus relaciones diplomáticas.

El primer ministro Modi es producto de la política moldeada por la RSS. Sus críticos argumentan que este trasfondo ideológico influye en su visión del mundo y en su enfoque de las relaciones internacionales. En ocasiones, se ha presentado en términos muy personales, llegando incluso a describirse como un líder “no biológico” o guiado divinamente. Los críticos sostienen que tales discursos no reflejan las tradiciones civilizatorias inclusivas de la India.

En el ámbito económico, el gobierno también ha sido criticado por no contrarrestar adecuadamente políticas como las medidas arancelarias estadounidenses o por impulsar acuerdos comerciales que puedan favorecer a las economías más fuertes.

Confiar el liderazgo de los BRICS —una organización construida sobre los ideales de cooperación global, paz, desarrollo equitativo y justicia económica— a un liderazgo que se percibe como estrechamente alineado con los intereses estratégicos de Estados Unidos podría plantear serios desafíos a la visión fundacional de la organización.

*Arun Mitra es médico cirujano otorrinolaringólogo en ejercicio en Ludhiana, Punjab. También es presidente de Médicos Indios por la Paz y el Desarrollo (IDPD).

Columna publicada en el portal BRICS.

El Maipo/BRICS

Las opiniones expresadas en este artículo son las del autor y no reflejan necesariamente la política editorial de InfoBRICS.